

ECONOMÍA Y NEGOCIOS

Acciona basa la expansión en la salida a Bolsa de sus negocios

M. Á. N., Madrid
Acciona inicia una nueva etapa basada en la expansión internacional tanto en negocios de infraestructuras como en energía renovable, así como la posible salida a Bolsa de sus negocios en este sector y su división inmobiliaria, según indicó el presidente de la compañía, José Manuel Entrecanales, en la junta de accionistas del grupo. "Se trata de procesos que en este momento están sujetos a análisis interno", dijo. En todo caso, lo enmarcó en la nueva etapa de crecimiento y expansión tras atravesar una "tormenta perfecta" que afronta con "buenas perspectivas".

En ese sentido, Global Renovables, la filial de energías renovables internacionales a la que tiene como socio a KKR con el 33%, analiza si sacarla a Bolsa a través de una sociedad *yieldco* en Estados Unidos, como estaba previsto, o hacerlo en Europa. En cuanto a Acciona Inmobiliaria, el análisis pasa también en incorporar un socio. El grupo, por otra parte, busca potenciar su negocio de infraestructuras en Estados Unidos.

Por otro lado, también está interesada en la construcción de instalaciones renovables, que el Gobierno estaría analizando promover en España a través de un concurso público, que suman 700 megavatios (MW) de potencia. De esta forma, reactivaría su inversión en el sector de energías renovables tras mantenerlas congeladas en los últimos ejercicios por el impacto que la reforma energética.

Entrecanales calificó de "dramático golpe" el impacto que la reforma energética, por su "sesgado" efecto en las energías renovables. Asimismo, consideró "complicado" que con la actual legislación se pueda lograr cumplir los objetivos fijados por la UE y los países más industrializados.

José Carlos Diez

Cambia el viento

Los mercados de deuda han virado bruscamente de dirección

EE UU se convierte en el principal productor de crudo

THOMAS GUALTIERI, Madrid

La revolución del *fracking* ha conseguido por fin cambiar equilibrios que se habían quedado inalterados durante décadas: Estados Unidos se convirtió en 2014 en el mayor productor mundial de petróleo, por delante de Arabia Saudí, y superó a Rusia en la clasificación de los países que extraen más hidrocarburos —el conjunto de crudo y gas—. El método de la fracturación hidráulica permitió al gigante norteamericano satisfacer el 90% de sus necesidades energéticas.

Los datos que documentan el nuevo orden mundial del petróleo aparecen en el anuario estadístico de 2015 que British Petroleum presentó esta semana en Londres, una guía considerada de referencia en todo el mundo. Certifican el avance de Estados Unidos hasta alcanzar el liderazgo, una circunstancia que se veía venir desde hace tiempo. El año pasado fue clave para el mercado del crudo. El desplome de los precios en un 50% ha sentado las bases de una guerra comercial entre los productores tradicionales del Golfo Pérsico y las empresas de EE UU.

El país norteamericano vive un boom petrolero. En 2014 la producción de EE UU subió en 1,6 millones de barriles al día —el mayor incremento a nivel global— y alcanzó los 11,6 millones de barriles diarios, un 15,9% más que en 2014 y 139.000 por encima de Arabia Saudí. Se convirtió así en el primer país en aumentar su producción en al menos un millón de barriles al día durante tres años consecutivos, lo cual le permitió satisfacer el 90% de sus necesidades energéticas. Bob Dudley, economista jefe de BP, ha definido el liderazgo de EE UU como "una perspectiva impensable hace 10 años".

Las cifras elaboradas por la petrolera británica demuestran una mejora de la eficiencia productiva de las empresas estadounidenses, ya que el aumento de producción se registra mientras el número de pozos activos en ese país toca nuevos mínimos: según la empresa de servicios petroleros Baker Hughes, la semana pasada ascendían a 868. Es la cifra más

baja desde enero de 2003 y significa que hay 992 pozos menos que en el mismo periodo de 2014.

Pese a la actual sobreoferta mundial, la OPEP —el cartel de los productores tradicionales— lleva meses sin rebajar su producción. Como consecuencia, abarata el precio del crudo y así dificulta que el negocio de las firmas norteamericanas sea rentable. Si bien ha conseguido expulsar a algunas de las compañías del mercado, esta estrategia ha acabado por tener también un revés positivo para EE UU, que ha mejorado su eficiencia.

"El punto ahora es qué va a hacer Estados Unidos con todo este petróleo. Una oferta doméstica sobreabundante puede inducir una bajada de los precios y hasta llevar a un parón de la producción. Para evitarlo hay dos alternativas: levantar el bloqueo a las exportaciones en vigor en EE UU; o invertir en el sector del refino, que ahora mismo no está listo para tratar el petróleo ligero que se extrae en EE UU", explica Henry Tehlinguirian, analista del banco BNP Paribas.

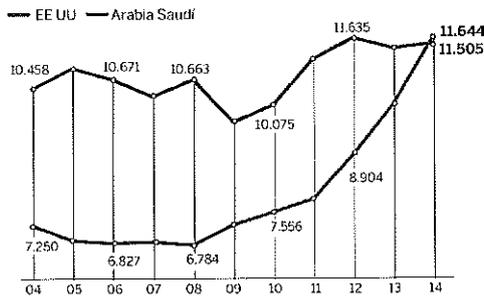
"Algo se mueve"

"No es casual que la cantidad de petróleo almacenado en EE UU sea 92 millones de barriles más que la media de los últimos cinco ejercicios en este mismo periodo del año. Y, en efecto, hay señales de que algo se está moviendo en el sector del refino", añade.

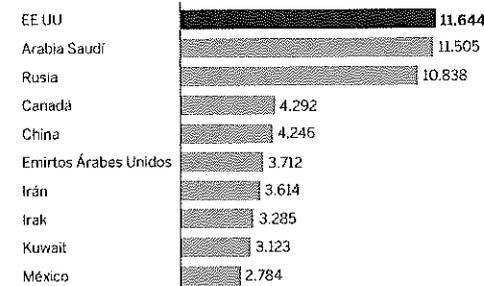
"El auge de la industria petrolera estadounidense implica que ahora, además de Arabia Saudí, existe otro *swing producer* [un es-

Producción de petróleo

En 1.000 barriles al día



PRODUCCIÓN POR PAÍSES



Fuente: BP

EL PAÍS

La AIE prevé un repunte de la demanda

El consumo mundial de petróleo se acelerará este año en 1,4 millones de barriles al día (mb/d), hasta alcanzar una media anual de 94 mb/d, según la Agencia Internacional de la Energía (AIE), que ha revisado al alza en 280.000 barriles diarios su anterior estimación. Consideran que el crecimiento económico ha superado las expectativas. No obstante, las nuevas previsiones de la agencia adscrita a la OCDE apuntan que el aumento de la demanda fue de 1,7 mb/d el primer trimestre, pero reconocen que en los siguientes meses se ha moderado.

tado cuyas fluctuaciones productivas pueden afectar los equilibrios del mercado). Y esto mantendrá el crudo barato, con un beneficio para la economía global", afirma Álvaro Mazarrasa, director de la Asociación Española de Operadores de Productos Petrolíferos (AOP).

Arabia Saudí, por su parte, tiene intención de seguir con su batalla. El pasado abril aumentó su producción en 13.700 barriles diarios, según los datos de la OPEP. A pesar de que, según BP, la producción mundial de crudo creció el año pasado más del doble del consumo. El duelo entre los dos grandes productores parece entonces lejos de concluir: "La industria petrolera de EE UU cuenta con un modelo de producción parecido al de la industria manufacturera. Las empresas pueden activar o parar la producción con facilidad, y esto las ayudará a la hora de ajustarse a lo que les pida el mercado", asegura Mazarrasa.

En los dos últimos años, la bajada de tipos de la deuda pública, tras la decidida y esperada actuación del BCE y mayor tiempo para reducir el déficit, que ha puesto fin a la austeridad, han permitido a la economía española salir de la recesión. Pero mientras los españoles estamos concentrados en el nuevo escenario de fragmentación política y los europeos con Grecia no nos hemos dado cuenta de que el viento en la economía mundial ha cambiado bruscamente de dirección.

En el primer trimestre de 2015 el comercio mundial ha registrado un desplome del 10% anualizado. Eso supone la segunda mayor caída de los últimos veinte años, sólo por superada por el trimestre posterior a la quiebra de Lehman en 2008. La causa es el frenazo de la economía china que ha contagiado al resto de países emergentes, especialmente a sus socios asiáticos y a Latinoamérica por su dependencia de las exportaciones de materias primas al gigante asiático. Para el segundo país con más deuda externa del mundo después de

EE UU es un problema. Una crisis de deuda necesita generar flujos para hacer frente a sus vencimientos y nuestras exportaciones de bienes caen desde el pasado verano, arrastradas por este frenazo del comercio mundial. La caída del precio del petróleo ha evitado que incurramos de nuevo en déficit con el exterior. Y la expansión cuantitativa (QE, por sus siglas en inglés) del BCE ha reducido el pago de intereses de nuestra deuda externa.

Pero el viento en los mercados de deuda también ha cambiado bruscamente de dirección. EE UU crece y los inversores anticipan la normalización de las políticas monetarias ultrarexansivas que han evitado otra gran depresión mundial en el último lustro. Y la recuperación europea ha sorprendido positivamente en el primer trimestre. Por ambas razones, el bono alemán a diez años ha pasado de 0 a 100 puntos básicos en un mes.

El riesgo de salida de Grecia del euro también ha aumentado y con él la prima de riesgo de países periféricos. Esto explica que el bono

español a 10 años haya subido con fuerza hasta 2,35%, recuperando niveles del pasado verano. El déficit público español sigue siendo el segundo mayor de Europa, próximo al 6% del PIB y lo más preocupante: ha aumentado en el primer trimestre. Por lo tanto, el Gobierno volverá a incumplir el objetivo comprometido con Bruselas para 2015, como desde 2012.

La recuperación europea supone viento de cola y tenemos un año hasta que finalice el QE del BCE. Pero Rajoy es un pato cojo, como se denomina en EE UU al presidente saliente, Montoro está desaparecido desde la crisis de Rato y Guindos se dedica a tiempo completo a conseguir trabajo en el Eurogrupo.

Esperemos que las elecciones sean cuanto antes y los españoles tengamos un Gobierno que encienda las luces largas, que apueste por la educación y la innovación y que ponga orden y rumbo adecuado a la política económica. Como nos enseñó Séneca, "no hay viento favorable para el marino que no sabe adónde se dirige".